

---

# GACETA DE LA REGENCIA

## DE ESPAÑA E INDIAS

### DEL SABADO 28 DE DICIEMBRE DE 1811.

---

#### ESPAÑA.

*Denia 7 de diciembre.* El correo pasado se supo que una partida de patriotas al mando de un escribano de Murviedro, que llaman *Cerrillo*, ha pasado á cuchillo á cuantos franceses habia de guarnicion en Nules, Castellon de la Plana y Villareal, puntos del camino militar á retaguardia del ejército enemigo, para asegurar su comunicacion con Tortosa. A consecuencia de esto, ó tendrá Suchet que desmembrar parte de sus fuerzas para guarnecerlos nuevamente, ó se interceptarán los convoyes y socorros procedentes de aquella plaza. Y todavía se aumentaran sus apuros, si es cierta la voz, que hey corre muy valida, de que el Empecinado se ha apoderado de Teruel, donde ha encontrado 100000 fanegas de trigo, que habian almacenado allí nuestros enemigos, arruinando á todo Aragón, para proveer á sus tropas durante la empresa de Valencia.

*Cádiz 27 de diciembre.* En la fragata *Esmeralda* que fondeó á tres de ayer en este puerto, vinieron 56 prisioneros y 25 desertores franceses, que remite el general Ballesteros.

Se ha levantado la prohibicion que se habia puesto provisionalmente de exportar harinas de esta plaza, y en adelante podrán salir mediante el derecho de un 6 por 100.

---

#### ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Cortes generales y extraordinarias en la sesion de 24 de este mes á la renovacion de su presidente, vicepresidente, y uno de sus secretarios; salieron en esta, para presidente el Sr. D. Manuel de Villafañe, diputado por el reino de Valencia; para vicepresidente el Sr. D. Santiago Rey, diputado por Canarias; y para secretario el Sr. D. José Antonio Navarrete, diputado por el Perú.

El Excmo. Sr. gefe del estado mayor general ha recibido del teniente general D. Francisco Ballesteros, el parte que con fecha de 14 del actual da desde su cuartel general de S. Roque, cuyo tenor es el siguiente:

“Excmo. Sr.: Mis últimas operaciones sobre la Campaña alarmaron de tal modo al enemigo, que con decidida intencion de destruirme puse en movimiento las fuerzas del general Leval, que estaban en el reyno de Granada, las del general Barrois, que ocupaban á Villamartin y Bornes, y parte de las del sitio de Cadiz, componiendo un total de 12 á 14000 hombres, que combinadamente entraron en este campo de Gibraltar por dos direcciones. Yo, que por las noticias que recibia, supe anticipadamente su proyecto, me situé en S. Roque para emprender el movimiento ofensivo, si me era útil, ó el de retirada, cuando comprendiese se hacia indispensable, dexando en la Sierra una vanguardia, compuesta de los batallones primero de Cataluña, Barbastro y cazadores de la Costa al mando del coronel y comandante del primero, D. Antonio Solís. — El 26 del anterior supe que Leval era el destinado para mandar en gefe toda esta expedicion, y que se hallaba con 6000 infantes y 800 caballos en Estepona, siguiéndolo Barrois con 4000 de infanteria y 200 caballos; y aunque estaba una marcha corta de este punto, quise esperar á ver su direccion, para aprovechar cualquiera ventaja que se me proporcionara: pero al amanecer del 27 emprendió su marcha rápidamente á S. Roque por Manilva, amenazando con su caballeria mi retaguardia por el camino de la playa, lo que me obligó á retirarme sobre Gibraltar, y previne al comandante de la vanguardia que obrase sobre los castillos de Casares, Gausin y Castellar, en términos de cortar toda comunicacion y subsistencia al enemigo, reforzándola con 600 serranos, que envié por mar, y cuyos resultados verá V. E. por las adjuntas copias que lo acompaño. — Leval reunió en S. Roque y los Barrios su fuerza y la de Barrois, ocupando con un corto destacamento á Algeciras, y los que vinieron del sitio de Cádiz se situaron sobre los Padregosos baxos y Facinas, amenazando á Tarifa. — El 28 hice un reconocimiento sobre S. Roque, para el cual se apoderaron de la torre de Carbonera 400 cazadores, sostenidos por dos cuerpos de infanteria y la caballeria que situé en escalones sobre el llano, dexando el resto de mis tropas en la línea. El enemigo hizo cuanto me propuse; pues desplegó su fuerza, y me manifestó su posicion, y aunque atacó á los cazadores con mas de 1000 hombres y con su caballeria por la loma de Buenavista, se mantuvieron con la mayor bizzarria todo el tiempo que me fué necesario para conseguir mi objeto, el que verificado, me retiré con estas tropas á la línea de Gibraltar. — El 12 al amanecer se retiró el enemigo de S. Roque, los Barrios y Algeciras por el puerto de Ojesa y los Padregosos, obligado de la falta de subsistencias, y satisfecho de que la constancia y sufrimiento de mis tropas hacia infructuosos sus esfuerzos. Yo me he vuelto á colocar en estos puntos para continuar

la organizacion que me habia propuesto, tanto de mi infanteria como de la caballeria, y dar algun descanso á unos soldados, que en medio de las fatigas de una campaña tan penosa, desnudos y al vivo, manifestaban en su semblante de lo que es capaz el verdadero español, que prefiere la muerte á la esclavitud que le quiere imponer el tirano. — Espero que V. E. manifestará á S. A. el Consejo de Regencia estos resultados, y el mérito de estas valerosas tropas.”

*Parte de la justicia de la villa de Jubrique.*

“**Excmo. Sr.:** Una division enemiga de mas de 4000 hombres al mando del general Barrois entró en la villa de Igualeja en la mañana del 27, donde cometió todo género de desórdenes, y siguió su camino sin impedimento, hasta que en la union de los caminos de Estepona, Igualeja y esta villa fueron detenidos por este vecindario. Se tocó alarma para ello, y al anochecer se principió el fuego por nuestros patriotas, y retrocedieron las grandes guardias francesas hasta su division. El fuego cesó con el dia, y al amanecer del 28 se empezó de nuevo con tanto ardor, que emprendieron su marcha por el camino de Estepona. Los serranos los siguieron hasta Sierra Bermeja, desde donde retrocedieron, habiéndoles hecho 2 prisioneros y muchos heridos, y recogiendo varios pertrechos; por nuestra parte tuvimos un muerto y algunos heridos. Dios guarde á V. E. muchos años. Jubrique 30 de noviembre de 1811. — **Excmo. Sr. — Francisco Ruiz**, alcalde. — **Juan Torres**, escribano. — **Excmo. Sr. comandante general del campo de Gibraltar.**”

*Parte del teniente coronel D. Benito Pelli, comandante de la columna movil de la Hoya de Málaga.*

“**Excmo. Sr.:** Con el objeto de atacar la columna movil de los enemigos que recorre la Hoya de Málaga, y tiene su residencia en Alhaurin el grande, me apreté al mismo punto, saliendo de Yunquera la noche del 3, y llevando conmigo 200 hombres de infanteria y 20 caballos, á los que se unieron 60 de la cruzada; con cuyas fuerzas me decidí á atacarlos en el pueblo, sufriendo un fuego vivísimo de su infanteria, que ocupaba las casas de la plaza, el que despreció mi tropa, y les embistió á la bayoneta, en términos que no les quedó otro recurso que su precipitada fuga, dexando en las calles 8 muertos, y conduciendo porcion de heridos; habiéndole sido levemente el subteniente de mi partida D. Francisco Ponce, y muerto un granadero. Dios guarde á V. E. muchos años. Yunquera 6 de diciembre de 1811. — **Excmo. Sr. — Benito Pelli.** — **Excmo. Sr. D. Francisco Ballesteros.**”

*Otro parte del mismo Pelli.*

“**Excmo. Sr.:** Con noticia de la frecuente conduccion de víveres que hacian los enemigos á Marbella por la playa, marché de Monda por Coia la noche del 4, y dispuse que partiese de allí Don Ramon Bedoya con 10 caballos para llamar la atencion á la columna movil de Alhaurin, y que esta no me pudiese incomodar en mi marcha. A las 7 del 5 me hallaba ya en la playa y en el punto por donde

sabia debian pasar las raciones de Mijas, que habian de ir aquel día á Marbella, cuando á poco rato me dieron parte de descubrirse una columna de infantería y caballería con la misma direccion de Marbella, y al instante mandé avanzar la caballería, y que siguiese conmigo la infantería; pero los enemigos al ver mis movimientos, se retiraron precipitadamente, sin dexarme otro arbitrio que el de perseguirlos hasta la distancia de media legua de dicha ciudad, logrando matarles el comandante y 4 soldados, con 11 heridos, de los cuales he sabido murieron posteriormente 2 en Marbella. Por nuestra parte hubo la pérdida de 2 hombres de la columna. En el camino nos dexaron una carga de cacao, un caballo, 4 fusiles, 4 cartucheras y otras efectos. La accion hubiera sido completa, si la caballería se hubiera hallado en estado de obrar con energía. Los que mas se distinguieron en la accion, fueron el sargento primero de infantería Juan Eirad y el de la misma clase José Granados, 2 granaderos y 2 fusileros: estos y el sargento Granados son del cuerpo de Cruzada, y les demas de mi columna. La noche del 5 la tuve en Ogen para dar algun descanso á mi tropa. Tengo el honor de repetir á V. E. mi atenta consideracion. Yunqueira 6 de diciembre de 1811. — *Benito Pelli.* — Excmo. Sr. D. Francisco Ballesteros."

*Parte del coronel D. Antonio Solá, comandante de la vanguardia situada en la Sierra con el objeto de incomodar é interceptar convoyes al enemigo, ínterin este ha ocupado el punto de S. Roque.*

"Excmo. Sr.: El día 6, despues de conferenciar con el gefe de estado mayor de esta division D. Pedro Aguado y gefes de los cuerpos, sobre atacar á los enemigos que se hallaban en Estepona en número de 700 infantes y 60 caballos, resolví salir de noche, é ir á amanecer sobre quatro puntos de posicion, que para atacarlos se debian ocupar, destinando al comandante del batallon de la Sierra, Valdes, sobre el camino de Estepona á S. Roque, colocándose sobre el castillo de las Sabinillas, para oponerse á los refuerzos que pudiesen enviar del campo, é interceptarles el convoy en caso de verificar su salida de Estepona antes del día.

„ El batallon de Ba bastro, mandado por su gefe, se situó en posicion ventajosa, dominando el camino de Marbella, retirada ordinaria del enemigo: el de tiradores provisional se mandó que atacase el pueblo, dirigiéndose media compañía al castillo que guarnecian un oficial y 30 hombres; una contra la plaza, donde tenian el resto de sus fuerzas al vivac, y otra media compañía por la calle de Marbella, dexando lo restante para acudir adonde conviniese. Mi batallon lo cblegué con la caballería dominando la playa, camino de S. Roque. Cada columna amaneció en su punto: la de los tiradores atacó el pueblo, y sin resistirse los enemigos salieron atropelladamente, abandonando 6000 raciones, infinidad de caballerías, municiones, ganado y algunas armas, dirigiéndose hácia mi punto, donde me presentaron la batalla, por ver la imposibilidad de forzar el paso. Al momento reconocí con el gefe de estado mayor que su fuerza de

infantería ascendía á mas de 500 hombres, y 60 la de caballería. Empezamos á batirla á distancia de 90 pasos, decidiéndose el enemigo á romper la línea, y mi batallón á sostenerla: la accion duró una hora larga, hasta que viendo que Barbastro y Tiradores no podían concurrir al ataque tan pronto como era necesario, y amenazándose los enemigos el flanco del monte, me replegué hácia el camino de S. Roque, con el objeto de no dexárselo libre, y con la idea de que Barbastro y los Tiradores pudiesen ir llegando. En este estado, lejos de perseguirme, emprendieron su retirada sostenida por la caballería, con lo que lograron ganar el terreno á Tiradores y Barbastro que venia en mi auxilio, y se aprovecharon de esta coyuntura para pasar rápidamente por el pueblo, y tomar el camino de Marbella, adonde executaron su retirada.

„Mi batallón tuvo una pérdida considerable: los comandantes de infantería y caballería enemigos quedaron en el campo de batalla con 2 oficiales, 30 soldados muertos y 10 prisioneros, siendo crecido el número de sus heridos. Sus equipages y 400 mochilas de los soldados quedaron en nuestro poder. Viendo pues la imposibilidad de poder alcanzar ya á los enemigos, di descanso á la tropa, reconocí el pueblo y emprendí mi marcha para este destino.

„Prescindo del elogio de que es digno este gefe de estado mayor, siendo un oficial tantas veces acreditado al lado de V. E., y solo diré que es inexplicable la recomendacion que se merece por su destreza en dirigir y organizar en los lances críticos del ataque las partidas de guerrilla, haciéndolas cargar al enemigo, y siempre al frente de ellas.

„De mi batallón estoy sumamente satisfecho, y como su gefe no me toca decir mas: el estado de su pérdida indica bastante su bizarría, siendo su fuerza la mitad de la del enemigo.

„Recomiendo no obstante á V. E. á los capitanes D. Francisco Montroz y D. Vicente Sanchez; al ayudante D. Jayme Carrera, al teniente D. José Ramon Rodil, y á los sargentos heridos el primero Manuel Arnau, y los segundos Miguel Sanchez y José Villaseca, que se portaron con la distincion que siempre, y que recomendé ya á V. E. de resultas de la accion de Bornos: son sujetos dignos de todo mi elogio, y de que S. A. los atienda para algun premio y mayor ascenso con preferencia á los de su clase.

„El capitán adicto al estado mayor, D. Cayetano Bola, imitó á su gefe, con lo que creo puedo omitir mayor relacion sobre su mérito. Nada me resta que noticiar á V. E. sobre dicha jornada, esperando tener ocasion de poder repetir á V. E. mayores elogios á favor de estos cuerpos, que me hizo el honor de poner á mi cargo. Dios guarde á V. E. muchos años. Casares 9 de diciembre de 1811. — Excmo. Sr. — Antonio Solá. — Excmo. Sr. comandante general del ejército y campo de Gibraltar.”

*Parte del comandante de partidas D. Pedro Zaldivar.*

“Excmo. Sr.: Ayer 8 llegué á este canton con toda la partida

de caballería de mi mando y la de D. Fernando Clavijo, con 34 prisioneros de los regimientos núm. 2 y 10 que, después de batirse con intrepidez, fueron arrollados, dexando 14 muertos, entre Marchena y Mayrena; siendo por mi parte la pérdida de 4 soldados gravemente heridos, apresándoles una porción de fanegas de trigo, de que después de haber suministrado 3 días raciones a 160 hombres y caballos, me quedan aun cerca de 200 fanegas. Dios guarde á V. E. muchos años. Ubrique 9 de diciembre de 1811. — Excmo. Sr. — *Pedro Zaldívar.* — Excmo. Sr. comandante general del ejército y campo de Gibraltar.”

*Parte del ayudante primero de estado mayor D. Pedro Aguado,*

*destinado á la vanguardia.*

“Excmo. Sr.: Ayer á las 7 de la mañana se presentó sobre Manilva una partida enemiga de 100 infantes y 50 dragones, que venían de Marbella con dirección á S. Roque, los cuales fueron rechazados por la tropa al mando del capitán D. Francisco Valdes, y á poco rato, viendo que por la parte de S. Roque venía una columna de 300 infantes y 70 caballos con el objeto de pasar hacia Estepona, Valdes y el batallón de Cataluña se situaron sobre el camino. A pesar del vivo fuego de dichas tropas consiguió pasar la caballería á todo escape, volviéndose la infantería á S. Roque, habiéndoseles cogido 2 soldados de caballería, que por sus trages y monturas se infiere sean de la partida de Villareal, con 4 machos de carga. Igualmente, ayer de mañana la caballería apostada en el rio Guadiaro apresó un asistente del comandante de artillería enemiga, con dos caballos, un paisano y una bestia mular. — Dios guarde á V. E. muchos años. Casares 13 de diciembre de 1811. — Excmo. Sr. — *Pedro Aguado.* — Excmo. Sr. comandante general del campo de Gibraltar.”

El general en jefe interino del cuarto ejército remite al Excmo. Sr. jefe del estado mayor general, copia de los partes que le ha dirigido desde Tarifa con fechas de 21 y 23 del actual el mariscal de campo D. Francisco Copons y Navia, cuyo tenor es el siguiente:

1.º “Excmo. Sr.: Ayer di parte á V. E. de haberse aproximado el enemigo á esta plaza. El fuego de cañon y guerrillas situadas en los barrancos inmediatos, duró hasta que obscureció. Me consta que la pérdida que ha tenido el enemigo desde por la mañana, que con alguna infantería y la artillería volante salió á contenerlo, ha sido grande. Las tropas británicas que con el coronel Skerret salieron y las españolas, no han dexado de sufrir bastante; pero se han batido con el mayor valor. Sigue el fuego sostenido por la plaza. El enemigo trabaja en formar baterías. En el boquete de la Peña han construido una con tres cañoneras, en donde colocarán piezas de grueso calibre contra las lanchas situadas enfrente, y con este fuego protegerán el paso de su parque. Es todo cuanto ocurre hasta esta hora que comunicar á V. E.”

2.º “Excmo. Sr. : Por un prisionero hecho ayer he sabido que el general Villat con 5000 hombres ocupaba la parte de las alturas que dominan la plaza; que Leval con 2000 se halla en la Luz, distante una legua; que la artillería caminaba con un cuerpo de 3000, y que el general Victor permanecía en Bager. El coronel Skerret con alguna infantería inglesa y española salió el mismo día por la playa á poner en movimiento al enemigo, y aprovecharme yo de sus movimientos y reconocer su posición y trabajos. Aunque me situé á la espalda del enemigo por haber ido embarcado, no lo logré, porque permaneció oculto en las cañadas de la sierra, y solo destacó pequeñas fuerzas por su derecha, que era el punto por donde lo buscaba. Las tropas se batieron causando al enemigo mucha pérdida, aumentada por el fuego de la plaza y fuerzas sutiles, que lo dirigieron con acierto al parage que yo habia señalado. La artillería aun no la han pasado del baquete de la Peña. Los obuses con que el primer día me hicieron fuego, sin duda se les desmontaron, pues no hacen uso de ellos. Hoy no se descubre mas que sus centiselas. — Es todo lo que tengo que participar á V. E. para su debido conocimiento.”

El Consejo de Regencia se ha servido conferir los regimientos de infantería de Valencia y voluntarios de Castilla, á los tenientes coroneles D. José de Ozaeta y D. Gaspar Franco; la comandancia del batallón de infantería ligera tercero de cazadores de Valencia al teniente coronel D. Carlos Liberati; la del segundo de cazadores de Valencia al coronel D. Pedro Cevallos; la comandancia del tercer batallón del regimiento de voluntarios de Castilla, al sargento mayor D. Isidro Monrabal; las sargentías mayores del regimiento de Valencia, y de los batallones ligeros segundo y tercero de cazadores de Valencia á los capitanes D. Joaquin Montalvá, D. Joaquin Signes y D. Rafael Maroto, el primero graduado de teniente coronel.

Asimismo se ha servido S. A. promover á mariscal de campo de los reales ejércitos al brigadier D. Pedro Sanfield, coronel del regimiento de infantería de Ulenia.

En el regimiento de infantería Ordenes Militares se ha servido el Consejo de Regencia conferir compañías á D. José María Celaya y D. Nicolás Gamarra; tenencias á D. Pedro Pérez, D. Francisco Macias y D. Joaquin Alexo González; subtenencias á D. Manuel Quinto, D. Valentín de la Infanta y D. José de la Infanta. En el de infantería de Africa también se ha servido promover á teniente á D. Antonio Argos, y á subtenientes á D. Santiago Casaña y D. Pedro Alonso, sargentos primeros del mismo cuerpo, y á Don Nicolás Muñoz, D. Luis Villar, D. Francisco Guerrero Vele y D. Pedro Robles, cadetes alumnos de la academia militar del cuarto ejército.



*Lista de los donatarios, con que los habitantes del reyno del Perú han contribuido para auxilio de la metrópoli, en la guerra actual contra el emperador de los franceses.*

El convento hospital de S. Juan de Dios, 500 ps. D. Sebastian de Aliaga, por sí y sus dos hijos el conde de Lurigancho y D. Diego Aliaga, 4000. El P. M. Fr. Diego Cistieros, á nombre de su real monasterio de S. Lorenzo del Escorial, 4000. El regente de esta real audiencia, marques de S. Juan Nepomuceno, 2000. — *Aduanilla del Callao.* El administrador D. Bernardo Carrete y Losada, 105 y 5 rs. El interventor y vista D. Agustin Pasqua y Cosio, 58 y 2 y medio rs. El R. obispo D. Pedro José Chaves de la Rosa, 1000. D. Juan Freyre, por sí, sus hijos y dependientes, 1000. D. Francisco Arias de Saavedra, 1000. Francisco Jayo, 6. D. Juan de Urizar, 25. *Contaduría y juzgado de censos de indios.* D. Gaspar Corrochano, contador, 103 y 2 y medio. D. José Antonio Cerra, oficial de la contaduría, 41 y 5. D. José Herrera, defensor de la caja, 50. D. Francisco Elías, escribano del juzgado, 33 y 2 y medio. D. José de Echavarría, oficial de id., 25. D. Justo Mesadoza y Toledo, cobrador, 33 y 2 y medio. D. Alexandro Poquis, intérprete, 8 y 2 y medio. Pablo García, procurador del número, 33 y 2 y medio. Vicente Ninabilca, id., 33 y 2 y medio. Isidro Vilca, id. supernumerario, 8 y 2 y medio. El mozo que cuida del aseó de la oficina, 2 y 4. D. Pascual Antonio Monzon, escribano mayor de gobierno, 25. D. Manuel Benavente, escribano de la sala del crimen, 25. D. Sebastian de Ugarriza; en cada un año de los que dure la guerra, 500. El M. R. arzobispo D. Bartolomé de las Heras, 10000. D. Ramon Eduardo Anchori, presbítero, 100. D. Antonio y D. José Matias Elizalde, 4000. El cirujano D. José de Avila, 200. El conde de S. Isidro, 500. D. Antonio Bedoya, 102. D. Manuel García de la Plata, 1000. D. José Ulle, 100. El conde de Monteblanco, su esposa, y su hijo el conde de Montemar, 4000. *Real cuerpo de artillería.* El coronel D. Joaquin de la Pezuela, 300. Su esposa Doña Angela de Cevallos, 200. El teniente coronel D. Juan Arnar, 169 y 5. El capitán de la plana mayor D. Casimiro Valdes, 111 y 2. Los capitanes de compañías D. Antonio Correa, D. Juan Zubiras y D. Antonio Martinez, 281 y 2. El ayudante mayor D. José Hinojosa, 75 y 3. Los subtenientes de compañías Don Enrique del Sol, D. Tomas Pla y D. Alexandro Herrera, 169 y 7. El capellan D. Felipe Mata, 43 y 6. El médico-cirujano D. Baltasar Villalobos, 42 y 4. El capitán de milicias agregado D. Antonio Vellan, 71 y 5. Los subtenientes de milicias agregados D. Francisco Concha y D. Manuel Nuñez, 113 y 2. Los sargentos, cabos, artilleros y tambores de la brigada, 3336 y 5. Los cabos y soldados milicianos, acuartelados y no acuartelados, 208. El guarda-almacen D. Francisco Bravo de Rueda, 80 y 7. El guarda-almacen del Callao, D. José Leandro de la Sendeja, por el importe de su sueldo anual, que ofrece no percibir ínterin dure la guerra, 1455 y 7. D. Francisco Rueda, individuo político, 40 y 3. D. Francisco Sarriá, id., 40 y 3. El maestro y operarios del taller de armería, 694 y 2. El maestro y operarios de la maestranza del Callao, 495. Juan Piamonte, sargento retirado de dragones, 6. Juan Amburgo, soldado retirado del mismo cuerpo, 6. D. Manuel de Arias, presbítero, 200. (Se continuará.)